

Dios de Justicia

Por Nikki Toyama-Szeto

Directora Instituto de Justicia Bíblica, Misión Internacional de Justicia (IJM), EE.UU.

Ayer escuchamos sobre la visión gloriosa de Dios acerca del Shalom. Una invitación a ser parte del sueño que Dios tiene para este mundo. Esta mañana vamos a echar un vistazo al tema de justicia, al Dios de justicia. Si anhelamos el Shalom, necesitamos ser personas que estén a favor de la justicia.

Permítanme darles un ejemplo. Y una pregunta: ¿Cómo podemos ver el Shalom en la siguiente historia? Hay dos personas. Dos vecinos. Les vamos a llamar Juan y Pablo. Ellos viven uno a la par del otro. Un día, Juan decide que su casa es muy pequeña. El tiene muchos hijos, y otro bebé que viene en camino. El ve la casa de Pablo y decide que va a tomarla. Un día, el se muda a la casa de Pablo, con sus hijos y su suegra.

Cuando Pablo regresa a casa, encuentra muchas personas viviendo en su casa, sentados en sus sillas, comiendo su comida. ¡El está enojado, está furioso! Busca a Juan y le dice: “Has invadido mi casa. Tu familia está viviendo en mi casa. ¡Están comiéndose mi comida!” “¡Lo siento!” dice Juan, “¡Lo siento mucho, no sabía que te iba a molestar! ¡Eres mi buen amigo! Mi vecino, por favor perdóname.” Pero su familia continua ocupando la casa de Pablo.

¿Cómo podemos ver el Shalom en éste caso? No puede ser que Juan sólo lo sienta mucho y pida perdón, y aún así sigue viviendo en la casa de su vecino. Para que exista una buena relación, se debe hacer justicia. La justicia es un pre-requisito para el Shalom.

“¡Pero pedí perdón!” ¡Sí! ¡Que bueno! Pero si no corriges algo que está mal (hacer justicia) el Shalom no puede existir. Juan debe ya sea devolver la casa a Pablo, o debe acordar pagarla o intercambiarla – esto es necesario para que una buena relación pueda existir. Sin ella, la relación está cimentada en un terreno inestable – el resentimiento, explotación, secretos, y robo pueden convertirse en parte de ésta relación, como una reacción al mal que fue hecho.

El teólogo Wolterstorff dice “El Shalom, aunque va más allá de la justicia, siempre la incluye.” El Shalom está floreciendo en todas las dimensiones de la vida: no solo en la libertad de violación de la propiedad, pero también florece en la relación con Dios, con uno mismo, con otros y con la naturaleza.

La justicia es hacer lo correcto y disfrutar del fruto del trabajo de uno. La justicia no es una idea estática, sino que es un conjunto de acciones que tienen como objetivo corregir los balances injustos del poder (Amós 5:21-24). La justicia bíblica requiere una respuesta activa para el mal sistemático (Isaías 58:6). Y justicia es también fiel y paciente. La justicia requiere un hábito leal y continuo de hacer lo que es correcto.¹

¹ Biblical Justice Training Course, IJM, and JusTice Initiative.

La injusticia arruina el Shalom. Interrumpe e interfiere con el florecimiento de la humanidad. En Misión Internacional de Justicia (IJM), definimos la injusticia como “cuando alguien abusa de su poder para quitarle a alguien más las cosas buenas que Dios tiene para esa persona.”²

Veamos lo que el profeta Isaías tiene que decir sobre la relación entre el Shalom y Justicia, y las personas. Leamos Isaías 58. En éste pasaje, vemos a los Israelitas – están molestos con Dios. Dios está molesto con ellos. Veamos el pasaje y versículos 1-3a. ¿Qué está pasando en éste pasaje? En el v. 2, Dios describe a los Israelitas. ¿Qué aprendemos sobre ellos? Los Israelitas son gente que:

- Buscan a Dios – día tras día. Suena bien.
- Están ansiosos de conocer la voluntad de Dios. No vemos ningún problema en eso.
- Ellos piden por decisiones justas.

Todo son cosas buenas. Entonces, ¿Cuál es el problema? Tenemos algunas pistas – Dios dice: “Denúnciale a mi pueblo sus rebeldías; sus pecados.” El pasaje continua en v. 3b-5. Ahí vemos una imagen sorprendente. Los Israelitas – están ayunando, son humildes y están arrepentidos. Aún así ¿cuál es la preocupación de Dios? Aquí hay un listado de sus errores:

- Explotaban a todos sus trabajadores
- Peleas y luchas
- Huelgas y violencia.

Fundamentalmente – el error que los Israelitas hacen es que ellos apenas buscan el Shalom. Se limitan únicamente a su relación vertical con Dios. Son gente piadosa – ellos ayunan, son humildes y se arrepienten, buscan la voluntad de Dios. ¡Ellos son gente religiosa! Pero separaron su relación horizontal con otras personas de su relación vertical con Dios. Ellos eran injustos y agresivos con los demás, no se dan cuenta que para Dios, las relaciones horizontales se entrelazan con las relaciones verticales.

No puedes violar el Shalom sólo en un área de tu vida. Si el Shalom es violado en un área de la vida, ¡el Shalom es violado en todas las áreas de la vida! Algunas personas dicen: “¡Soy un buen padre! Me preocupo por mis hijos y los estoy criando bien. Pero no soy un buen esposo.” Si no eres un buen esposo, entonces no puedes ser un buen padre. Tus hijos ven como interactúas con tu esposa. Cómo está tu relación hoy, afecta en cierta dimensión otras relaciones.

Veamos cómo al seguir leyendo el pasaje, Dios define las prácticas “religiosas” si leemos los v. 6-7. Ayuno (y luego en el v. 13 el guardar el día de reposo) – las cosas usualmente reservadas para las relaciones verticales con Dios son redefinidas a la luz de las relaciones horizontales con otros.

Dios describe el ayuno que el prefiere:

- Rompiendo las cadenas de injusticia
- Desatando las correas del yugo
- Liberando a los oprimidos
- Compartiendo su comida con los hambrientos
- Proveyendo refugio al errante
- Vistiendo al desnudo.

² Haugen, Gary. *Buenas Noticias acerca de la Injusticia*. Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2012, p. 89.

¡Compartir su comida con el hambriento! Ésta acción no es un llamado a la compasión. ¡La compasión es buena! Es importante. Pero notemos, que ésta exhortación es mucho más que eso. La exhortación de “compartir” muestra que es un reconocimiento de que el hambriento es parte de tu familia. Tú estás en una relación con ellos. Proveyendo refugio al errante... La versión “Dios habla hoy” de este pasaje dice: “y recibas en tu casa al pobre sin techo”. Este tampoco es un acto de caridad. Al contrario, es traer a “un pariente” dentro de tu casa. Cuando los israelitas ignoraron y fueron indiferentes con los hambrientos, errantes, oprimidos y desnudos – Dios dijo que estas personas no deban ser ignoradas. Ellos son tu familia.

Los israelitas, estaban deseosos de escuchar a Dios. Ellos estaban haciendo lo que podían, estaban escuchando y orando. Pero lo que no se dieron cuenta, fue que tolerar la injusticia en su comunidad, estaba impidiendo que el Shalom se desarrollara plenamente. Dios, en su gracia, les hace ver su error. El error que los israelitas hicieron es muy común. Ellos querían ser gente recta – pero la rectitud (tsedaqah) tiene dos componentes: piedad y justicia.

| Ventana de la Rectitud (Carl F. Ellis ³) | Piedad <i>Tomar en cuenta las características del carácter de Dios</i> | Justicia <i>Actuar de una manera que refleje la rectitud de la voluntad de Dios</i> |
|--|---|--|
| Personal | Piedad Personal 1 Pedro 3:15a 2 Corintios 5:17 | Justicia Personal Miqueas 6:8 Jeremías 22:16 Proverbios 31:8-9 |
| Social | Piedad Social 2 Crónicas 7:14 Josué 24:15 Hechos 16:29-34 | Justicia Social Amós 4:1-2, 5:10-15, 24 Isaías 10:1-4 |

A los israelitas les iba bien en la categoría de la piedad. Ellos oraban, buscaban la voluntad de Dios de ambas maneras: personal y también en comunidad. Alguno podría llamar a esto piedad humana. Pero, mientras intentaban ser gente recta, no se dieron cuenta que también había un componente de justicia. Y eso es lo que vemos en Isaías – donde Dios conecta la justicia con la piedad. Tanto personal como social ó comunal.

Dios muestra que para que exista el Shalom, todo lo mencionado arriba debe estar entrelazado. Dios está conectando la justicia a la piedad personal de los Israelitas. No puede usted ser alguien “bueno” con Dios si no es “bueno” con su vecino. Y Dios, en Su gracia, les mostró donde ellos se habían extraviado.

Si usted escoge el ayuno que agrada al Señor – si rompe las cadenas de la injusticia, libera a los oprimidos, comparte con el hambriento, el que no tiene hogar y el desnudo... Veamos lo que dice los v. 8-12.

³ Ellis, Carl F. Jr. Going global – Beyond the Boundaries. Chicago: Urban Ministries, Inc., p. 57.

¡Wow! ¿Qué es lo que los israelitas querían?

- Ellos estaban buscando la dirección de Dios
- Ellos estaban orando y ayunando
- Ellos querían escuchar a Dios.

Pero cuando ellos rompan las cadenas de la injusticia, y liberen a los oprimidos, ¿qué pasará? (v. 9-10)

- Su luz irrumpirá
- Serán sanados
- La gloria del Señor los guardará
- Ellos llamarán, y el Señor ha prometido que les contestará
- El Señor promete que los guíe
- Dios va satisfacer sus necesidades, y les dará fuerzas.

Y esto es lo que encuentro extraordinario: veamos más de cerca la siguiente sección: Levantarás los cimientos de antaño; repararás las paredes rotas. La RV 1960 dice en v. 12:

*Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas;
los cimientos de generación y generación levantarás,
y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.*

Veamos al pasado, presente y el futuro del pasaje. Edificar las ruinas antiguas: eso es el pasado. Los cimientos de muchas generaciones: el cimiento se refiere a algo sobre lo cual construimos. Es una referencia al futuro. Reparar y restaurar: eso es en el presente.

El trabajo de justicia, hecho hoy, en el presente, tiene la habilidad de reconstruir el pasado. Algo hecho hoy, tiene la habilidad de llevar sanidad a algo del pasado. Pero no solo eso – una acción hecha hoy, tiene la habilidad de colocar un nuevo fundamento, un nuevo comienzo, sobre el cuál se construirá el futuro. Un nuevo punto de comienzo para las futuras generaciones.

La justicia hecha hoy, tiene la habilidad de sanar la violencia del pasado. Y tiene la habilidad de romper ciclos, para que las futuras generaciones no sean condenadas a causar la violencia que ellos mismos han experimentado.

Ese es el Dios al que servimos. ¡AMEN! Un Dios que puede tomar un pequeño acto de justicia, hecho en el presente, y puede convertirlo en algo milagroso que creará una nueva historia para futuras generaciones. Y eso, para mí, es la esperanza.

Puede ser fácil rendirse. Ver a la injusticia y pensar que es muy grande, enorme. Siempre ha sido así. Pensar: esto es muy corrupto. Nada cambiará. ¿Por qué debemos intentar? Y puede ser desalentador, y tentador darse por vencido. Y mi respuesta a la injusticia es que encojo mi mundo – solo debo preocuparme de mi iglesia, mi congregación, mis amistades y mis vecindarios.

Pero luego leo Isaías 58 – y veo como Dios puede tomar la justicia, y puede reconstruir ruinas antiguas. Y un solo momento, hoy, puede cambiar el futuro para mis hijos, los hijos de mis hijos, y futuras generaciones. Estoy obligado a luchar por la justicia.

¡Este pasaje nos da esperanza! Dios es capaz de hacer algo en éste momento presente; él es capaz de reconstruir los fundamentos antiguos. Y capaz de fijar una nueva dirección para el futuro. Y ésta es la esperanza que me estimula, cuando es tentador huir de la injusticia.

Shalom violado/Shalom restaurado:

- El Shalom no puede estar presente cuando hay una ruptura o incumplimiento en la comunidad, aún cuando esta ruptura es aceptada como el status quo
- El Shalom es herido cuando la justicia se ausenta
- El Shalom es herido cuando el deleite, la belleza y el ser fructífero están ausentes.⁴

Con confianza, usted puede asumir que nunca será la intención de Dios que alguien esté en una situación donde el Shalom es violado, o el Shalom es quebrantado. Así es como sabe de que lado está Dios. Dios NUNCA desea que la gente esté fuera de una relación correcta con él. Dios nunca desea que otros estén fuera de una relación correcta con ellos mismos, y otras personas. Y Dios NUNCA desea nada que apoye las relaciones erróneas de la humanidad con el mundo natural – la naturaleza y la tierra.

El Shalom es violado pero puede ser restaurado. El Shalom es violado. Cuando vemos gente peleando – separados por la raza – el Shalom es quebrantado. Cuando hay peleas de gente nativa, con gente que recién acaba de llegar. Cuando las corporaciones vienen y toman la tierra de la gente. El Shalom es quebrantado. PERO estamos invitados a participar – de hecho necesitamos participar en la restauración del Shalom a través de la justicia.

Al repasar los ciclos de pobreza y otras injusticias, nos hacemos la pregunta: ¿Dónde ha sido corrompido el Shalom? ¿Qué relaciones han sido quebrantadas? ¿Qué sistemas están apoyando este sistema corrupto y mantienen a las personas en un estado de Shalom corrompido? Éstas son las preguntas con las que regularmente lidiamos en la Misión Internacional de Justicia (IJM).

¿Qué es la Misión Internacional de Justicia (IJM)? Somos un grupo de abogados, investigadores, trabajadores sociales, educadores y defensores Cristianos que tratamos de pelear contra la injusticia violenta alrededor del mundo. Injusticias como la esclavitud, abuso sexual infantil y asuntos de tierra para viudas y huérfanos. Trabajamos en 20 comunidades alrededor del mundo. En Guatemala particularmente nos enfocamos en caso de abuso sexual a menores.

Para mí, ésta búsqueda de Shalom es lo que me impulsa a trabajar en ésta área. Cada persona está hecha a la imagen de Dios, *imago dei*. Cada persona ha heredado valor. Ninguna persona debería violar o explotar a alguien más. Ninguna persona, debería jugar el rol de Dios en la vida de alguien más.

Vemos muchas situaciones donde el Shalom es violado. Al trabajar con personas, aquí en Guatemala, usualmente niños pequeños, quienes han sido abusados sexualmente. Veo el Shalom siendo violado. Éste único acto de violencia, destruye la relación entre ese niño y su propio interior. Destruye su relación con sus padres, su comunidad y su agresor. Muchos están molestos por éstas acciones. Pero una de las cosas, la cuál me preocupa ver es la siguiente: algunos

⁴ Biblical Justice Training Course, IJM, and JusTice Initiative.

pastores, bien intencionados, sientan al agresor y al niño juntos. El pastor le dice al agresor que deje de abusar al niño. El pastor le dice al niño que debe perdonar a su agresor.

El Shalom no es restaurado en éste único acto de perdón y oración. Solamente pedir perdón y orar, no es restauración. Pero se debe tomar un paso adicional, debe notificarse a las autoridades del país. Y por muchas razones, diferentes razones, los pastores no quieren involucrar a las autoridades. Tal vez es por vergüenza. O tal vez sienten que la reconciliación interpersonal era suficiente. Pero al “proteger” al agresor de atenerse a las consecuencias de sus actos, ellos están volviéndose cómplices. No estamos hablando de venganza – pero de justicia. El verdadero arrepentimiento incluye tomar responsabilidad de las consecuencias. Y ha sido asombroso ver como los agresores aceptan responsabilidad por sus acciones – lo cual realmente sirve para proteger a más niños inocentes.

Ver como esa verdadera justicia protege al vulnerable me inspira a mí a perseguir la justicia. La otra cosa que me impulsa, es ver el ministerio de Jesús.

Si le da un vistazo a su comunidad, ¿En dónde ve El Shalom siendo quebrantado? ¿Qué relaciones están rotas? ¿Y qué sistemas mantienen a las personas en un estado de Shalom quebrantado? Otra manera de preguntar es, ¿Hay cosas que estén manteniendo a los pobres, pobres? ¿Hay maneras en que los poderosos estén explotando a los vulnerables? ¿Por qué? ¿Para sacar ganancias, sólo porque pueden?

¿Y cómo afecta esto la misión de su iglesia? ¿o de su organización? ¿Cómo esta visión de un Shalom quebrantado afecta a la misión de su iglesia?

Si alguien le preguntara, ¿Cuál fue la misión de Jesús en la tierra? ¿Qué diría? Veamos el pasaje de Lucas 4, donde Jesús describe por qué vino a la tierra. Esta es una de las primeras apariciones públicas de Jesús. Lo vimos siendo bautizado, y después vimos su tentación en el desierto. Ahora él está en la sinagoga. Abre una lectura de la Torá, en Isaías – y la utiliza para decirle a la gente por qué vino. Algunos eruditos dicen que ésta sección es la “declaración de la misión” de Jesús, describiendo su propósito en la tierra. Leamos Lc. 4:18-19.

El dice: “He venido para anunciar buenas nuevas a los pobres”. Eso es grandioso: ¡Jesús ha venido a anunciar buenas nuevas! ¿Cómo describirías las Buenas Nuevas de Jesucristo? Siendo una buena hija, yendo a la Escuela Dominical. Si me preguntan, diría que “Jesús vino para morir por mis pecados”. ¿Es eso lo que Jesús dice? ¿Qué dice el pasaje?

¡Wow! Jesús vino a predicar Buenas Nuevas – ¿a quién? A los pobres. A través del libro de Lucas, vemos a Jesús acercándose a aquellos que son económicamente pobres (también espiritualmente pobres y socialmente pobres).

¡Y El vino a proclamarles libertad! ¡Sí! ¿Libertad del pecado? El pasaje dice: Libertad a los cautivos. Devolver la vista a los ciegos. Poner en libertad a los oprimidos. Y proclamar el año del favor del Señor: ésta es una referencia al Jubileo.

Jesús vino a proclamar las Buenas Nuevas – y lo describe en las siguientes tres declaraciones:

- Proclamar libertad a los cautivos
- Devolver la vista a los ciegos
- Liberar a los oprimidos.

Y por último, él da una exposición resumida: “Proclamar el año del favor del Señor”. Las tres declaraciones previas son maneras de proclamar el año del favor del Señor. Eso hace referencia al Jubileo – una celebración donde todas las deudas son perdonadas, y aquellos que están atados por las deudas, son liberados y hay un gran reinicio para la comunidad completa.

Muy frecuentemente soy tentada a poner a Dios en una caja pequeña. Una caja pequeña, de solo cosas espirituales. Pero mientras leo este pasaje, y la misión de Jesús, vemos que el evangelio se involucra con las realidades físicas del mundo, en esa época.

Podemos accidentalmente sobre-espiritualizar este pasaje – Jesús vino a liberar a los cautivos, aquellos que están espiritualmente cautivos. Los que están ciegos espiritualmente para ver, y los oprimidos a ser liberados. Pero Jesús también liberó a los que realmente estaban cautivos: liberó a aquellos que eran esclavos. Y Jesús sólo está continuando y haciendo el trabajo del Padre. Dios, en el Antiguo Testamento, frecuentemente se refiere a él mismo, como “él que libera a su gente de la esclavitud”. A través del Antiguo Testamento, él llama a Israel a recordarlo como “el Dios que liberó a su pueblo de Egipto”. Esto no es una referencia a la esclavitud espiritual—sino ellos fueron realmente esclavos, trabajando para dueños egipcios. Fue también una esclavitud muy real, y muy tangible.

Desde este pasaje en Lc. 4 – donde Jesús está compartiendo su propósito, a través del resto del libro vemos que Jesús hace exactamente lo que dice: ¡provee libertad, da vista y libera a los oprimidos! Lucas es una aventura extraordinaria de Jesús acercándose, a aquellos que están al borde de la buena sociedad, y ¡haciéndolos a ellos el centro de su plan!

Jesús hizo de la declaración de las Buenas Nuevas a los pobres su trabajo central. Y él utilizó palabras. Pero también lo vivió con acciones – acciones que tangiblemente proclamaban las Buenas Nuevas a aquellos que eran tocados por esas acciones.

¿Cómo se evidencia la lucha por la justicia? Creo que se ve de diferentes formas en las diferentes comunidades. ¿Cuál es la invitación de Dios hacia usted en esto?

Cuando me involucré por primera vez en éste trabajo, trabajé en Tailandia. Fui expuesta a diferentes maneras en que muchachas jóvenes de Asia eran traficadas a prostíbulos. Sin embargo, aún cuando la situación en Tailandia era muy mala, habíamos escuchado que la situación en Camboya era aún peor. Allí, niños y niñas pequeñas eran entregados a pedófilos, que venían de todo el mundo para pagar por tener sexo con ellos. Alrededor de las destinaciones turísticas, las aldeas pequeñas proveían servicios sexuales a los turistas. Los taxistas le llevarían ahí. Las comunidades completas estaban involucradas. Poniendo a disposición a niños y niñas tan pequeños de 5 y 4 años. Era algo que rompe el corazón.

Pero diez años después – Dios ha tejido una historia diferente en Camboya. Los hacedores de Shalom y los buscadores de Justicia se han levantado. La iglesia local ha trabajado para educar y restaurar a los niños y niñas. El gobierno se ha levantado, se ha dado a entender que si usted “vende a niños para sexo” se meterá en problemas. El riesgo es muy alto, la recompensa muy baja.

Y ahora, donde había un prostíbulo hay un centro comunitario, enseñándole a la gente habilidades nuevas. Es una imagen de lo que el Shalom de Dios intenta hacer.

Camboya es un país que únicamente tiene 0.15% de cristianos. Hemos visto una transformación extraordinaria, no solo en vidas individuales, sino que en la sociedad en general. Camboya sigue teniendo problemas con corrupción. Sigue teniendo muchos problemas con la sociedad. Pero en ésta área en particular, estamos viendo pequeños vislumbres del Shalom de Dios.

¿Puedo mencionar dos cosas que creo que usualmente no son reconocidas por la sorprendente manera en que pueden ser un camino para pelear por justicia? Defensoría y oración.

La defensoría es hablar, usando el poder que Dios le ha dado a usted, como alguien que ha sido creado a la imagen de Dios, para hablar por los pobres, los vulnerables, aquellos que son marginados. Aquellos que Jesús puso en el centro de su ministerio. Como la reina Ester, en el Antiguo Testamento, quién recibió una posición precaria. Pero ella utilizó su voz para apelar al pensamiento del rey para liberar a los Judíos.

¿Habrán formas en que su iglesia pueda preguntarse lo siguiente: hay gente en nuestra comunidad que no está “en la mesa”? ¿Cómo podemos levantar nuestra voz, y abogar por ellos hasta que haya un lugar para ellos en la mesa?

Uno de mis ejemplos favoritos de abogacía, se relaciona con el trabajo que está siendo hecho para víctimas de abuso sexual aquí en Guatemala. Yo sé que en este lugar, hay muchos involucrados en este trabajo importante. Hay algunos que están proveyendo hogar a los niños. ¡Hay otros que están abogando! ¿Podría compartir una historia específica de defensoría? Existía una brecha en el proceso de pelear por justicia para los niños que son sobrevivientes del abuso sexual. Muchas personas en el sistema de justicia no sabían o entendían como trabajar con niños que venían de ésta situación en particular. Frecuentemente, se pedía que los niños le contaran a alguien más sobre la experiencia del abuso sexual. Pueden imaginar – lo difícil que sería para un niño de 8 años responder a éstas vergonzosas y difíciles preguntas, sobre una situación tan horrible. Los niños tenían que responder a preguntas, con su agresor en el mismo cuarto, viéndolos a ellos. ¿Pueden imaginar, contar la historia en frente de su agresor? Ahora eso es diferente.

El equipo de Misión Internacional de Justicia (IJM) trabajó en sociedad con otros aquí en Guatemala para crear los cuartos “Gesell”. Estos son cuartos, donde el niño puede dar su testimonio sobre sus experiencias. Pero en lugar de estar con su agresor, está en el cuarto con una mujer, una mesa con juguetes y crayones. La mujer lleva puestos unos auriculares. Detrás del espejo están las personas que necesitan escuchar. Los abogados y el juez escuchan desde un cuarto separado. No es algo que el niño hubiera podido pedir – pero es algo que era desesperadamente necesario. ¿Cómo puede ser su iglesia una voz para aquellos que no tienen voz?!

La defensoría es una forma de hacer justicia que es subestimada muchas veces. Igual lo es la oración.

La oración es una obra de justicia. La oración no es algo que usted hace, antes de salir y hacer justicia. La oración es una obra de justicia. Muy seguido subestimamos lo mucho que Dios se deleita cuando oramos – ¡particularmente sobre las cosas que están muy cerca de Su corazón! Yo creo que las personas más poderosas en el universo son las abuelas que oran. Si ve las historias de

grandes evangelistas de la historia, muchos de ellos tenían abuelas que oraban por ellos... Creo que a veces, cuando pensamos en la oración creemos que ésta es el prelude antes de hacer el trabajo REAL. Pero yo creo que en la economía del cielo—en la forma divertida que las cosas funcionan –aunque ellas no parezcan ser mucho para el mundo, las abuelas que oran son quienes cambian la historia.

“Estrechar las manos para orar es el comienzo para un levantamiento en contra del desorden del mundo”, dice Karl Barth. Apoyarse de algo en la oración es hacer varias cosas al mismo tiempo:

- Es declarar que hay una realidad diferente, más allá de las cosas concretas que podemos ver con nuestros ojos
- Orar es afirmar que nuestro Dios es un Dios que se preocupa por su gente, su creación y aquellos hechos a su imagen
- Orar es declarar que Dios es poderoso y capaz de cambiar aquello que pareciera permanente o impenetrable.

No sé por qué – pero puedo decirle que dentro de IJM, mientras trabajamos para luchar por la justicia, hemos enfrentado algunos personajes locos. Hemos enfrentado situaciones imposibles. Hemos llegado a momentos y lugares donde nos atascamos – donde un caso no avanza, donde el sospechoso está eludiendo a las autoridades o dándoles mordidas. Por cualquier razón, Dios ha deseado responder. No entiendo por qué – pero sé que ha sido algo que ha transformado mi propia fe.

Esta historia comienza, cuando Boola, de 27 años, pudo contactar a su hermano. Boola había estado trabajando 18 horas forzadas todos los días sin comida ni descanso, sin pago – y además recibía crueles golpizas de su dueño. El necesitaba avisarle a alguien que había pasado con él. Y logró hacer una llamada telefónica rápida.

Su hermano estaba preocupado. Hizo un reporte al gobierno, haciendo saber que creía que ahí podrían haber muchas más personas atrapadas en una enorme fábrica de ladrillos. El gobierno refirió el caso a IJM para pedir apoyo. Juntos, IJM y el gobierno nos preparamos. Esto fue algo sin precedentes. Las llamadas usualmente son al revés. El gobierno usualmente no llama a IJM.

¿Quién quiere salir? En la tarde del miércoles 27 de abril de 2011, un equipo de oficiales de gobierno, personal de IJM y la policía, entraron a la fábrica de ladrillos – ninguno imaginó la magnitud de los crímenes que encontrarían. El equipo reunió trabajadores de los hornos y cabañas de ladrillos en un área abierta. Mientras el equipo explicaba la razón por la que habían llegado, la emoción se empezó a notar entre los trabajadores, quienes rápidamente comenzaron a llamar a sus seres queridos para que se unieran a la multitud.

Pronto se hizo evidente que el estimado inicial de 200 personas era demasiado pequeño: había un mar de gente que ocupaba casi 30 yardas. Los ciclos de explotación empujaron al dueño a comprar más y más trabajadores, forzándolos a que trabajaran con poco o ningún salario para pagar las deudas manipuladas para que nunca pudieran ser canceladas.

Nuestro Director de “Aftercare” (Post-tratamiento) gritó en idioma Hindi: “¿Quién quiere salir?” Inmediatamente, cientos de manos se alzaron en el aire. Preparaciones fueron echadas para que el grupo saliera. En una cuestión de horas, comida y hospedaje fueron provistos para todas las 514 personas. Cuatro camiones llevaron a los esclavos liberados a una escuela cercana, donde ellos se

quedaron por los próximos días. Un campamento médico fue establecido; se llevó un tanque de agua para proveer de agua limpia; la policía proveyó protección por 24 horas.

En el transcurrir de la noche hasta la siguiente mañana, los trabajadores liberados desahogaron sus historias con los oficiales locales. En su recuento de los golpes crueles, movimiento restringido y trabajo brutal surgió un sentimiento común: *“Aunque nos pagarán 10,000 rupias, no volveríamos ahí”*.

Desearía poder decirles que ésta historia no era común. Que fue sólo el ejemplo más sensacional para darles. Pero este caso es muy común. Esta historia era de una fábrica de ladrillos. Pero mañana podría ser una mina de arena. Un molino de arroz. Un prostíbulo. Un bar de entretenimiento. Hoy, hay más gente esclava... ahora, de lo que hubo en los 400 años conjuntos del comercio de esclavos en el trasatlántico.

Estas cosas son invisibles para el mundo. La cantidad más grande de esclavos en el mundo existe hoy – mayormente invisibles para el mundo. PERO aquí en este lugar somos personas que estamos acostumbradas a ver lo invisible. Somos personas que vemos un mundo físico y sabemos que hay una realidad espiritual que puede ser difícil de ver.

En la historia de Boola, IJM fue capaz de trabajar en conjunto con la ley local para ayudar a asegurar la libertad de 514 trabajadores explotados. Pero esa no es la historia completa... con respecto a todas las cosas relacionadas con Dios... hay una gran historia espiritual de trasfondo.

Un par de semanas antes del rescate, un grupo de personas se reunieron en Estados Unidos para orar. Dos días dedicados a interceder contra la injusticia alrededor del mundo. Alrededor de 1,200 personas. Y en esta reunión anual oramos por áreas que necesitaban ser descubiertas. Y ese año, estábamos orando para que la esclavitud en el sur de Asia se terminara. Honestamente – muchos no querían orar. Había duda – ¿Se puede hacer eso? ¿Se puede pedir a Dios que termine la esclavitud? ¿Aún creemos que Dios puede hacer eso? Pero había un sentido de invitación de Dios. Así que la gente oró.

Un par de semanas después, el hermano de Boola recibió la llamada que lideró al rescate de Boola. Y la liberación de 514 esclavos. Fue nuestro rescate más grande a esa fecha. Justo antes de esta gran operación, un par de semanas antes de que supiéramos de una persona llamada Boola, o de una fábrica que tenía 514 personas esclavizadas, la gente se reunió para orar. Para nosotros, ésta fue una experiencia, descrita en Isaías 58 como la luz alumbrando sobre la oscuridad.

Nosotros seguimos a un Dios de justicia – y es en la búsqueda de justicia que empezamos a entender más sobre este ¡Dios grandioso y extraordinario a quien seguimos! Sabe usted que después que vi como Dios puede realizar grandes milagros como la liberación de 514 personas que solían ser esclavos, transformó mi vida de oración. Hizo que mi fe creciera, y mi esperanza, por las cosas pequeñas de mi vida.

Mi perspectiva de Dios y mi entendimiento, de que tan grande es el corazón de Dios, su poder y fidelidad, se han transformados en esta jornada de justicia. Al trabajar en justicia, me di cuenta que las escrituras se volvieron vivas en nuevas maneras. La justicia nos obliga a buscar las escrituras, y hacernos la pregunta de ¿cómo el seguir a Dios nos afecta en relaciones con otras personas y con la sociedad? Y en este proceso, mi imagen y entendimiento de quien es Dios ha crecido y se ha expandido. Mi fe se habría marchitado y muerto de hambre si se hubiera quedado

en la cajita de espiritualidad donde la mantenía. Pero si tomo los retos que el mundo trae, los lugares de injusticia y lucho con Dios sobre eso – Dios expande mi perspectiva sobre Él.

Mi esperanza es que Dios pueda moverlos a ustedes para que se conviertan en trabajadores de la justicia, hacedores de Shalom. Que sus sueños, sus valores, sus vidas puedan ser re-ordenados por la visión de Dios sobre el Shalom restaurado, y la humanidad floreciendo en todas sus formas.

Permítanme terminar, orando ésta bendición sobre ustedes.

*Que Dios los bendiga con inconformidad a las respuestas fáciles,
Malestar con las verdades a medias, y las relaciones superficiales,
de modo que puedan vivir en lo profundo de su corazón.*

*Que Dios los bendiga con la ira ante la injusticia,
El enojo con la opresión y la explotación de las personas,
de manera que pueda trabajar por la justicia, la libertad y la paz.*

*Que Dios los bendiga con lágrimas para derramar por aquellos que sufren de dolor,
Sufren de rechazo, el hambre y la guerra,
para que pueda extender su mano para consolarlos y convertir su dolor en alegría.*

*Y que Dios los bendiga con suficiente locura para creer
que se puede hacer una diferencia en este mundo,
para que pueda hacer lo que otros afirman que no se puede hacer.*

Amén.